

**ESPEJISMO UTÓPICO: ALIENACIÓN DEL ALMA HUMANA A UNA REALIDAD
DIGITAL EN LA INVENCION DE MOREL DE ADOLFO BIOY CASARES**



DARLY YESENIA GARCÍA VALDERRAMA

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
LICENCIATURA EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA
POPAYÁN
2024**

**ESPEJISMO UTÓPICO: ALIENACIÓN DEL ALMA HUMANA A UNA REALIDAD
DIGITAL EN LA INVENCION DE MOREL DE ADOLFO BIOY CASARES**



DARLY YESENIA GARCÍA VALDERRAMA

Trabajo de grado para optar al título de
Licenciado en Literatura y Lengua
Castellana

Asesor:

Dr. Felipe David Restrepo

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
LICENCIATURA EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA
POPAYÁN
2024**

Nota De Aceptación

La directora y jurados del proyecto de grado titulado: Espejismo utópico: Alienación del alma humana a una realidad digital en *La Invención de Morel* de Adolfo Bioy Casares elaborado por: Darly Yesenia García Valderrama, una vez revisado el escrito final y aprobada la sustentación del mismo, autoriza a su autora para que realice gestiones administrativas correspondientes a su título profesional.

Dr. Felipe Restrepo David

Director

Jurado 1

Jurado 2

Popayán, 2024

Agradecimientos

En primer lugar, deseo expresar mi sincero agradecimiento al Dr. Felipe Restrepo David, mi asesor de tesis, por su invaluable ayuda y orientación en todo el proceso investigativo. Su conocimiento experto y su compromiso humanista fueron fundamentales para el éxito de este trabajo de grado.

Asimismo, quiero agradecer a mis compañeros, quienes con sus conversaciones y apoyo constante, han sido una fuente de inspiración y motivación durante todo el proceso. La profunda pasión que compartimos por las letras me ha permitido conocer nuevas perspectivas y enriquecer mi trabajo académico.

Por último, no puedo dejar de agradecer a mi madre, cuyo apoyo incondicional y amor han sido un pilar fundamental en mi vida y en este logro académico. Sin ella, este trabajo no hubiera sido posible. Le dedico este trabajo con todo mi cariño y gratitud

Contenido

Capítulo 1	9
Capítulo 2	18
Capítulo 3	28
Capítulo 4	38
Capítulo 5	45
Conclusiones	51
Referencias	55

Resumen

El objetivo principal de este proyecto es contribuir al desarrollo de futuras investigaciones del campo literario a partir de un análisis de la novela *La Invención de Morel*, del escritor argentino Adolfo Bioy Casares. Luego de comprender el contexto histórico y social de la obra, analizar y examinar conceptos claves para permitir una mejor comprensión de la relación entre el individuo y la tecnología, proporcionando nuevas herramientas para la reflexión y el diálogo en torno a este tema tan relevante en la actualidad.

Palabras Clave: Alienación, deshumanización, utopía, prófugo, realidad digital.

Introducción

El presente trabajo investigativo "Espejismo utópico: Alienación del alma humana a una realidad digital en *La Invención de Morel* de Adolfo Bioy Casares" tiene como objetivo analizar la novela *La Invención de Morel*, del escritor argentino Adolfo Bioy Casares, desde la perspectiva de la alienación del personaje principal. La obra, publicada en 1940, ha sido ampliamente reconocida por su aporte al género fantástico y por su representación de la tecnología y la realidad virtual.

En el primer capítulo se contextualiza la obra en su tiempo y lugar, destacando el contexto histórico y social en el que fue escrita. Además, se resaltan los aportes que ha tenido la novela en el género fantástico y se identifican las características que hacen de *La Invención de Morel* una obra significativa en la literatura latinoamericana.

En el segundo capítulo, se lleva a cabo un análisis detallado de la obra, rastreando la alienación del personaje principal. Se examinan los aspectos que llevan al protagonista a vivir la ficción como realidad y enamorarse de un personaje holográfico, evidenciando los elementos que muestran su desconexión con la realidad y su inmersión en un mundo virtual.

En el tercer capítulo, se profundiza en el concepto de alienación y se discuten diferentes teorías filosóficas que ayudan a entender la condición del personaje principal de la novela. Se examinan las interpretaciones de Marx, Touraine y otros pensadores, para entender la relación entre la alienación y la sociedad moderna, y cómo esta condición se relaciona con la tecnología y la realidad virtual.

Finalmente, en el cuarto capítulo se concluye que *La Invención de Morel* puede ser vista como una visión distópica de la relación entre los seres humanos y los medios

digitales. Se resalta la complejidad y los riesgos de la interacción con la tecnología, pero también sobresale la importancia y los beneficios del uso de internet y las Inteligencias Artificiales (IA) en la educación, la pedagogía y el acceso al conocimiento.

En definitiva, esta propuesta investigativa busca contribuir al debate sobre el papel que juega la tecnología en nuestra sociedad y cómo esta puede ser utilizada de manera efectiva para el desarrollo humano. Se espera que este análisis de *La Invención de Morel* permita una mejor comprensión de la relación entre el individuo y la tecnología y proporcione nuevas herramientas para la reflexión y el diálogo en torno a este tema tan relevante en la actualidad dejando un precedente para el desarrollo de futuras investigaciones en este campo literario en la Licenciatura de Literatura y Lengua Castellana de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad del Cauca.

Capítulo 1

1. La invención de Morel: contexto socio-económico del autor y la importancia literaria de la obra

La novela *La invención de Morel* es una obra escrita por el argentino Adolfo Bioy Casares y publicada en 1940. Antes de entrar de lleno a abordar la temática de la obra, es importante que haya una mirada al contexto socio-económico en el que el escritor produjo esta novela. Adolfo Bioy Casares, nació en Buenos Aires, Argentina, en 1914, en el seno de una familia acomodada. Para el año de publicación de *La Invención de Morel*, el escritor ya tenía 26 años y estaba, además, casado con la también escritora Silvina Ocampo. Es importante resaltar que para este año en Europa y Asia se está desarrollando la Segunda Guerra Mundial y Argentina, al igual que el resto de países no beligerantes o neutrales, tuvo una participación indirecta con este conflicto. Según el artículo 1940, un año en revisión. La Argentina y la repercusión regional de la Segunda Guerra Mundial, de Beatriz Figallo, en un primer momento tanto la Argentina como los demás países de la región, tuvieron mucho cuidado con la forma de comunicar y entender el conflicto bélico, incluso manteniendo relaciones comerciales con el continente europeo.

En medio de la tensión bélica en Europa, las naciones de esta región se preparaban para un encuentro hemisférico, gestionando el comercio marítimo afectado por las proclamaciones de guerra. Se revisaba la situación de bienes y navíos de varias nacionalidades. Se implementaban acciones para fortalecer las reservas de productos esenciales, pese a la aparente suficiencia en aduanas y mercados. Se organizaban exportaciones de trigo y carne hacia Europa, y se solicitaba a los medios de comunicación evitar comentarios despectivos contra los beligerantes y a las estaciones de radio evitar debates polémicos (Figallo, *s.f.*, p. 6).

No obstante, con el pasar del conflicto y a medida que se iba transformando la geopolítica internacional, la Argentina quiso que se revisara la neutralidad. Esta postura no fue bien recibida por los Estados Unidos, que incluso calificó la propuesta de inoportuna.

En la región tampoco hubo una recepción positiva. El Brasil se opondría: aquella “vigilancia coordinada” de los países americanos sobre los beligerantes parecía implicar que la Argentina perseguía que se le permitiera hacer su comercio sin restricciones ni trabas, poniendo bajo férreo control las actividades diplomáticas y propagandísticas del Eje, practicando así una diplomacia independiente que en realidad se sustraía de obligaciones panamericanas. (Figallo, *s.f.*, 13)

Por supuesto, las guerras siempre tienen un impacto en las economías del mundo. Aun así, como ya se ha dicho con anterioridad, Bioy Casares era de una familia acomodada, al igual que su esposa, y esto permitió que pudieran transitar por el conflicto sin mayores preocupaciones. Esto es importante traerlo a colación, pues el ambiente literario en el que se educó el escritor no es el de un marginal o un empobrecido artista, sino por el contrario es por medio de una experiencia burguesa de la literatura que Bioy Casares empieza a escribir. Es más, según se cuenta en su biografía, con la intención de sumergirse en el ambiente literario, la madre de Bioy Casares lo instó a participar en las reuniones organizadas por Victoria Ocampo en Villa Ocampo, la casa familiar ubicada en las pintorescas barrancas de San Isidro. En dicho lugar, la reconocida escritora solía recibir a figuras internacionales destacadas del mundo cultural.

En estas tertulias es que Bioy Casares conocería a dos personas que le cambiarían la vida para siempre: Jorge Luis Borges, amigo y colega que animaría, leería y aportaría en su obra y Silvina Ocampo, también colega con quien se casaría.

Es precisamente el otro argentino, Jorge Luis Borges, quien tuvo el honor de escribir el

prólogo para *La invención de Morel*, la obra que marcó el comienzo de la carrera literaria de Adolfo Bioy Casares. En este prólogo la reflexión de Borges va encaminada a resaltar el valor que esta novela tiene para la literatura, en la medida que, hay un escepticismo alrededor de la composición de este tipo de trabajos.

Borges cita a Stevenson y a Ortega y Gasset para ilustrar la tendencia histórica de despreciar las tramas en favor de las novelas sin argumento o de argumento mínimo. De igual forma, hace referencia a Ortega y Gasset, quien en su obra *La deshumanización del arte* (1925), intentó justificar el menosprecio hacia las aventuras literarias argumentando que es prácticamente imposible concebir una aventura que cautive a nuestra sensibilidad elevada, y que el deleite que producen las aventuras es inexistente o pueril. Esta concepción era común en 1882, 1925 y aún en 1940. Sin embargo, Borges menciona que algunos escritores, incluyendo a Bioy Casares, consideran que vale la pena cuestionar esta perspectiva (Bioy Casares, 1972, p. 4).

Ya desde este momento se puede apreciar como para Borges la novela de Bioy Casares es valiosa en la medida que va en contra de ciertas consideraciones artísticas que ven este tipo de trabajos como inviables. Por supuesto, la lectura de Borges no deja al aire ni pasa por alto que, lejos de ser una novela con una trama sobrenatural, la novela de Bioy termina siendo fantástica y a la vez con un argumento de ciencia ficción que la vuelve lógica. Dice Borges: “Despliega una odisea de prodigios que no parecen admitir otra clave que la alucinación o que el símbolo, y plenamente los descifra mediante un solo postulado fantástico, pero no sobrenatural” (Bioy Casares, 1972, p. 6).

A partir de este contexto, se puede dimensionar cómo *La invención de Morel* no es solo una novela, sino una propuesta estética que busca renovar el género literario fantástico.

Carlos Dámaso Martínez, en su artículo “La invención de Morel: La renovación fantástica y la influencia en el cine”, argumenta que alrededor de 1940, la narrativa argentina experimentó una renovación del género fantástico, impulsada por las obras de Bioy Casares y Jorge Luis Borges. Este cambio se originó en la adopción y adaptación de la práctica anglosajona del género y en la elección de una versión moderna del fantástico. En *La invención de Morel*, “la convergencia de la invención técnica y el cine con lo fantástico será un signo de identidad de la renovación del género” (Dámaso, *s.f.*, p.1).

Así mismo, se habla de renovación del género fantástico, en la medida que en lugar de adherirse a los elementos típicos del género, como espejos, reflejos o visiones distorsionadas, Bioy Casares introduce una idea revolucionaria: una máquina que inmortaliza a los seres humanos en una forma espectral. La idea de espectros creados por la tecnología representa una novedad en el género fantástico, que parece tener sus raíces en la expansión de los avances científicos y tecnológicos de las décadas de 1920 y 1930. Este enfoque ilustra la capacidad de la literatura para reflejar las transformaciones sociales y culturales, y demuestra cómo un género puede evolucionar y reinventarse con el paso del tiempo.

En el artículo de Carlos Dámaso también se intenta rastrear la génesis del interés de Bioy Casares por lo fantástico y la ciencia ficción, aludiendo que este interés no surge, como en otros escritores del tipo Arlt o Quiroga, del oficio periodístico o de crónica. Por el contrario, en Bioy Casares este interés parece venir de la lectura de ciencia ficción, especialmente Wells y más concretamente *La isla del Doctor Moreau*. Dice América Pacheco, en el medio *Animal Político*:

La invención de Morel significa mucho, simboliza mucho; la inmortalidad, la

transmutación del alma; la búsqueda incansable del genio por construir el invento perfecto que dote de vida eterna a todo aquello que deseamos nunca desaparezca. Pero también es un homenaje, quizá el más punzante, es el que el autor hizo al clásico de H.G. Wells “La isla del Doctor Moreau” –no sólo en clara referencia al título-, también lo hace gustoso al género de la ciencia ficción (en el que Bioy siempre navegó con clase y soltura). (Pacheco, 2012, p. 1)

Con esto en mente, se aprecia como para el autor ya no se trataba solo de crear una novela fantástica, ni siquiera de crear simplemente una novela con algún rasgo distintivo novedoso, sino más bien usar el creciente interés por la tecnología (característica de mediados del siglo XX), para reflexionar en torno a la condición humana, si se quiere, prever el futuro tecnológico de los humanos.

La presencia en un relato de hechos “maravillosos”, increíbles o imposibles produce una inestabilidad narrativa... ¿Qué es lo real o qué es real? Es el dilema o el enigma fundamental en el desarrollo de todo el relato. Realidad e imagen-proyección virtual son dos órdenes que se alternan y se entrecruzan en la novela... En la visión del narrador protagonista el verano se adelanta, las estaciones se acumulan, se superponen... Son dos mundos que coexisten sin tocarse, sólo están presentes en la retina del ojo de quien mira, observa y narra esa percepción de lo que sucede en la isla (Dámaso, *s. f.*, p. 1).

Ahora bien, retomando brevemente el contexto socio-económico en el que vive Bioy Casares para el año de publicación de *La invención de Morel*, no deja de ser interesante cómo precisamente una novela sobre el avance de la tecnología y la relación de los seres humanos con esta, sale el año en el que, en Europa y Asia se está llevando a cabo una de las guerras en las que la tecnología más influyó. Es importante que se tenga en cuenta que la

tecnología fue una de las razones por las que la Segunda Guerra Mundial es recordada como una de las más atroces (sino la más atroz) guerra que ha librado la especie humana. De igual manera, a lo largo de la historia de la novela, a medida que el prófugo reflexiona su condición y la de los demás, subyacen otros temas que, de manera directa o indirecta, también tienen que ver con la guerra: El deseo de inmortalidad, el reconocimiento del otro, etc.

En un principio, al llegar a la isla, el protagonista se siente como un ser sin identidad, sumido en la sensación de invisibilidad entre los turistas que lo rodean. Enfrentando el desafío de comprender su ubicación en ese extraño lugar y, a su vez, en el mundo más amplio, recordando que es un fugitivo. Por otro lado, el descubrimiento de una misteriosa máquina en la isla, que produce imágenes que reflejan la vida humana, intensifica aún más estas reflexiones.

De manera similar, se pueden identificar temas en *La invención de Morel* que, lejos de volverse obsoletos, parecen adquirir con el tiempo un carácter cada vez más premonitorio, si tenemos en cuenta que, la relación de la realidad y la virtualidad en la novela tiene símiles con esta misma relación que, en el siglo XXI, tienen los humanos con la tecnología. Así mismo, el tema del amor y la soledad, este amor por un holograma y la soledad que lleva a profundizar este amor y/o a darle un sentido, tampoco son distantes de las relaciones por redes sociales, el amor a distancia gracias a internet con gente que nunca se conocerá, etc.

Así mismo,

En *La invención de Morel*, se puede leer el abordaje de tres problemáticas por parte de Bioy Casares. La inmortalidad espiritual, ya que tanto el fugitivo como Morel la prefieren antes que la inmortalidad física. La consideran como la única inmortalidad

realmente verdadera. Por otro lado, el amor y la soledad. Para Morel, la soledad representa la muerte, porque perdería contacto con la gente que él ama para ejecutar su macabro plan; y para el fugitivo, el amor representa la vida, es salvarse de la muerte, ya que en un momento de la novela dice: “Ya no estoy muerto, estoy enamorado”. Por último, la idea de control, sobrevuela toda la novela”. (Allasino, 2017, p.1)

Siguiendo este orden, se logra dimensionar lo acertado de la reflexión de Bioy Casares, cuando, años después, esta relación realidad-virtualidad se ve referenciada en la filosofía. Décadas después de escrito el relato, una tendencia del pensamiento occidental concuerda con dicha expulsión de los principios canónicos que se despliegan en la novela. En este contexto Foucault (1973) distingue entre similitud y semejanza, Deleuze y Guattari (1971) sustituyen las “estructuras arborescentes” (semejanzas) por la figura del rizoma (similitud) y Jacques Derrida denuncia la marginación que sufre “la escritura, como todas las letras artificiales...” (1967, 50) por parte de la tradición filosófica occidental. (Silva & Browne, 2001, p.1)

Ya con todo este contexto, se alcanza a dimensionar la gran trascendencia y la importancia literaria que tiene *La invención de Morel*. Además, la novela parece cada vez tomar más relevancia y ser cada vez más entendible en la medida que los seres humanos logran avances tecnológicos y hacen de estos (internet, teletrabajo, asistencia web, etc.) parte de su vida cotidiana. De esta manera, se puede aludir que, aunque el invento de Morel es, ante todo, una forma de representar el alma contenida en la máquina, lejos están los primeros simulados del prófugo, en la medida que este, pese a que se inserta voluntariamente como un holograma, no logra ser parte de la consciencia de Faustine. Incluso, al finalizar la novela dice: “Al hombre que, basándose en este informe, invente una

máquina capaz de reunir las presencias disgregadas, haré una súplica. Búsquenos a Faustine y a mí, hágame entrar en el cielo de la consciencia de Faustine. Será un acto piadoso” (Bioy Casares, 1972, p. 116). Estas palabras significan, entonces, que el prófugo, pese a ser, ahora él también un holograma, no logra serlo al igual, o al menos en el mismo plano que Faustine. Por lo tanto:

Falsos también son los simulacros que generó Morel, entre los que estaba Faustine. En la tradición iconoclasta occidental la imagen figurativa se consideraba una perversión de la realidad, Morel, desafiante y adelantándose a los tiempos, generaliza la técnica y las imágenes transformándose en omnipresentes. La tecnología desplaza los lugares hacia los “no lugares”. Ya no hay geografía sino telegeografía y televista; “la frontera ya no es la frontera, las imágenes pasan las aduanas”, lo local y lo global se dislocan desterritorializando. La dislocación general determina un efecto tecnológico espectral (Según Derrida, artefactual). (Silva & Browne, 2001, p.1)

Finalmente, para cerrar este primer capítulo es necesario hacer un breve resumen. En un primer momento; se ve cómo la obra de Bioy Casares sale en un año en el que el mundo está en tensión, producto de la Segunda Guerra Mundial. Así mismo, es interesante que una novela en la que la realidad y la virtualidad se relacionan, salga en una época en la que precisamente la tecnología iría ganando cada vez más terreno hasta convertirse en una revolución industrial que abriría el mundo virtual en el siglo XXI (internet). Por otra parte, sí bien el género fantástico, de raíces anglosajonas, se difundió al español gracias a obras como las de Bioy Casares y Borges, estos escritores no se conformaron solo con copiar o interpretar el género en sus contextos, sino que, aludiendo precisamente a *La invención de Morel*, generaron aportes al género fantástico, incluyendo al carácter espectral de esta técnica literaria un origen científicista, futurista y técnico.

Toda esta discusión ya muestra cómo en *La invención de Morel* la problemática de la alienación va a marcar un rumbo en la psique del personaje y en la forma de asumir el mundo y reconocerse en él.

Capítulo 2

2. La invención de Morel: reseña de la obra y reflexión sobre la alienación del individuo

Para entender a cabalidad en qué se relaciona la obra, *La invención de Morel*, con la forma en la que la sociedad posmoderna contemporánea aliena digitalmente a sus individuos, es necesario que primero se entienda la forma en la que la obra presenta la alienación y qué implicaciones tiene en el personaje principal (el prófugo).

De esta manera, la obra inicia con un narrador en primera persona que rápidamente advierte que está escapando de la policía. Este personaje, prófugo, teme a su captura por lo que decide seguir el consejo de un comerciante para embarcarse a una isla, en la que ocurrirán todos los sucesos y donde será testigo de la invención de Morel. Es importante señalar que, según el comerciante, esta es una suerte de isla maldita, en la que sin embargo el prófugo podría llegar a sentirse más seguro y esconderse de quienes lo buscan. Así, pese a que el comerciante intenta disuadirlo, el prófugo termina embarcando hacia la isla solitaria en la que, no obstante, hay construido un museo, una capilla y una pileta de natación y en la que un día, de súbito y tal como inicia la obra, este lugar, se convierte en testigo de un milagro inesperado. Bioy Casares captura este momento de manera vívida en las siguientes palabras:

Anoche, por centésima vez, me dormí en esta isla vacía... Viendo los edificios pensaba lo que habría costado traer esas piedras, lo fácil que hubiera sido levantar un horno de ladrillos. Me dormí tarde y la música y los gritos me despertaron a la madrugada. La vida de fugitivo me aligeró el sueño: estoy seguro de que no ha llegado ningún barco, ningún aeroplano, ningún dirigible. Sin embargo, de un momento a otro, en esta pesada noche de verano, los pajonales de la colina se han cubierto de gente que baila, que pasea y que se

baña en la pileta, como veraneantes instalados desde hace tiempo en Los Teques o en Marienbad. (Bioy, 1972, p. 9-10)

Este descubrimiento repentino de que la isla en realidad no está sola, hace que el prófugo decida esconderse entre las barrancas, en la parte más fea y hostil de la isla, pues teme que estas personas lo entreguen a la policía. En este punto resulta curioso para el prófugo que “no hay alucinaciones ni imágenes: hay hombres verdaderos, por lo menos tan verdaderos como yo” (Bioy, 1972, p. 10), revelando con esto sus primeras preguntas alrededor de la realidad, fantasmagoría o ilusión de las personas que observa. De esta manera, la obra de Bioy Casares contextualiza al lector en sus primeras páginas de toda la situación que acompañará la trama hasta el final.

Otro dato relevante alrededor de la isla es que el prófugo, una vez descubre a las personas, decide conocer mejor los alrededores del lugar. De esta manera se sabe que la isla cuenta con una vegetación abundante, en la que se acumulan hojas, plantas y flores de diferentes estaciones climáticas, con esto se evidencia el pasar del tiempo y la falta de intervención humana en esta zona de la isla. Este descuido humano, esta falta de presencia humana, permite que haya una preponderancia de fauna y flora ya no solo en las costas de la isla, sino también en el museo, la capilla y la pileta de natación, hacia donde se extiende dicho descuido y donde ahora el prófugo ve personas interactuar, caminar, celebrar, etc.

Vale recordar la percepción que tuvo en un momento el prófugo sobre el museo, pues este será un espacio, un ambiente en el que ocurrirán situaciones con frecuencia y en el que su visión irá cambiando paulatinamente, marcando con esto un signo de alienación:

“Recuerdo el lugar con asco. A mi llegada había centenares de peces muertos; sacarlos fue una operación horripilante. He dejado correr agua, días y días, pero siempre tomó allí olor a pescado podrido” (Bioy, 1972, p. 15).

De igual manera, con el pasar de los días, pese a la frecuente paranoia del prófugo y los cuidados que este tiene de no ser visto, empieza a interesarse por una mujer que desde las rocas ve la puesta del sol. Aunque en un principio se dedica a espiarla desde lejos, con el tiempo su interés por esta aumenta, así como también aumentan sus ganas de volver al museo (de donde salió espantado, dejando sus cosas atrás, al darse cuenta de que había personas en la supuesta isla solitaria).

No obstante, no sería sino hasta que hay una tormenta que el prófugo, buscando protegerse de las fuertes lluvias, decide subir la colina, rumbo a la capilla, desde la que se da cuenta de una primera incongruencia, una falla en la realidad misma de las gentes que veía.

Sin espectadores –o soy el público previsto desde el comienzo–, para ser originales cruzan el límite de incomodidad soportable, desafían la muerte. (...)

Sacaron el fonógrafo que está en el cuarto verde, contiguo al salón del acuario, y, mujeres y hombres, sentados en bancos o en el pasto, conversaban, oían música y bailaban en medio de una tempestad de agua y viento que amenazaba con arrancar todos los árboles. (Bioy, 1972, p. 25)

Es interesante, pese a esta primera muestra de que algo no estaba bien, algo no era verosímil o “lógico” en el comportamiento de estas personas, el prófugo decide seguir escondiéndose e interactuando con estas como seres reales, iguales a él. Esta precaución no solo llevaría a que tuviera siempre cuidado de no ser visto, sino que lo llevaría a idear la forma de acercarse a la mujer en las rocas, la cual, una vez este se limpia y prepara para ella y se le presenta, “no fue como si no me hubiera oído, como si no me hubiera visto; fue como si los oídos que tenía no sirvieran para oír, como si los ojos no sirvieran para ver” (Bioy, 1972, p. 28).

Llegando a este punto, ya se podría hablar de los primeros rasgos evidentes de

alienación en el prófugo, pues la situación con la mujer, lejos de parecerle irreal, lo lleva a conjeturas, a idear más formas de acercamiento y termina finalmente por infundirle unas falsas esperanzas de interacción con esta y ya no solo de interacción sino de una suerte de vida nueva, una vida con un amorío que lo haga olvidarse del pasado. El prófugo dice: Que la mujer vuelva, la proximidad que buscó, todo parece indicar un cambio demasiado feliz para que pueda imaginarlo... Quizá yo olvide mi barba, mis años, la policía que me ha perseguido tanto, que todavía estará buscándome, obstinada, como una maldición eficaz. (Bioy, 1972, p. 30)

Sin embargo, esta falsa esperanza, infundada en parte en su condición de prófugo y su soledad y vulnerabilidad, es rota (o al menos puesta en dificultades) al aparecer en la trama un personaje que en un principio se presenta como un tenista y que más adelante resulta siendo Morel. Este llega ante la mujer en las rocas, de la que se conocerá entonces el nombre, Faustine y desde la visión del prófugo se ve a la pareja discutir, dando además la apariencia de tener una cercanía, tal vez amorosa, aunque dicha relación parece tener conflictos. La incursión de Morel en las escenas que viven el prófugo y Faustine es interesante, teniendo en cuenta que para cuando Morel aparece para dialogar con la mujer, el prófugo ha decidido hacer un jardincito cerca del sitio donde ella mira el horizonte, esto con el propósito, según el prófugo, de que ella le pida disculpas por su actitud, además de ganarse su interés romántico. Al final, dicha discusión entre Morel y Faustine termina en que Faustine pisotea el jardincito y el prófugo lo toma como una ofensa.

De la escena anteriormente descrita llaman la atención dos momentos concretos los cuales marcan la forma en la que el prófugo ha sido absorbido por la verosimilitud de las escenas que presencia. Cuando dice: “Estoy seguro de que el hombre no reparó, hasta más tarde, en el jardincito. Ella simuló no verlo” (Bioy, 1972, p. 37), el prófugo parte de la presunción de que tanto Morel como Faustine pueden ver el jardincito. Así mismo, cuando

asegura, refiriéndose a Faustine que “su entretenimiento conmigo ha terminado (con el pisoteo del jardincito)” (Bioy, 1972, p. 40), el prófugo toma personal el hecho de que Faustine pisotee un jardín que, desde su visión, es imposible no ver. Así mismo la incursión de Morel en las escenas que el prófugo cree vivir o compartir con Faustine, la forma en la que esta sí se relaciona con Morel, lejos de parecerle una prueba más de la incongruencia, de la falta de lógica de las escenas, termina por volverlo celoso e incluso suponer que Faustine juega con ambos.

De aquí en adelante, la relación del prófugo con las personas que ve, desde Faustine, que es la mujer en las rocas, hasta Morel y varios amigos de estos dos, termina por volverse un tira y afloja de verosimilitud-inverosimilitud, hasta que el prófugo descubre lo que realmente pasa y es testigo, no solo de la invención de Morel sino también de la forma en la que fue posible dicha invención.

Tal vez el momento más claro de que realmente algo no estaba bien con las personas que de repente ocuparon la isla abandonada, es cuando Morel y Faustine repiten una escena ya vivida (de hecho, la misma escena que terminó con el jardincito del prófugo pisoteado).

Con lentitud en mi conciencia, puntuales en la realidad, las palabras y los movimientos de Faustine y del barbudo coincidieron con sus palabras y movimientos de hacía ocho días. El atroz eterno retorno. Incompleto: mi jardincito, otra vez mutilado por las pisadas de Morel, es hoy un sitio borroso, con vestigios de flores muertas, achacadas contra la tierra. (Bioy, 1972, p. 43)

Esta cita llama la atención si se considera que aquí ya el prófugo está completamente alienado, desligado de su yo, de la realidad que ve e inmerso en la irrealidad. Incluso, lejos de parecerle que las escenas que ve son la repetición de escenas ya pregrabadas, que nada tienen que ver con él, le resulta humillante y hasta una burla hacia su persona. Dice, luego

de reflexionar al respecto de la repetición de la escena de Faustine y Morel, “con urgente enojo, sospeché que todo fuera una representación burlesca, una broma dirigida contra mí” (Bioy, 1972, p. 43).

Al llegar a este punto la obra empieza a marcar una clara distinción entre la realidad y lo real en el prófugo y lo irreal e incongruente de las escenas que comparten espacio, ambientes, “realidad” con el prófugo. El prófugo ya intuye, por ejemplo, que en realidad no hay nadie en la isla, que estas personas no están ahí con él. Dice: “Pero basta mirar los muebles y las paredes, como revestidos de aislamiento, para convencerse de que allí no había nadie. Más aún: para convencerse de que nunca hubo nadie” (Bioy, 1972, p. 45).

De igual manera, la forma en la que el prófugo ocupa el espacio de la isla, la forma en la que recorre las construcciones y se choca con escenas sorprendidas por parte de los otros ocupantes de la isla, ya empiezan a generarle demasiadas sospechas, un constante, ¿Por qué ocurre esto de repente? ¿Cómo es posible que esto esté pasando?, así se evidencia cuando, después de recorrer el museo y bajar al sótano en busca de activar los motores que le den luz al lugar, las escenas vuelven a reavivarse. Las personas, previamente desaparecidas de golpe, regresan de golpe. Es así como la conversación de un cocinero y un sirviente le generan extrañeza, aunque más extrañeza le genera el hecho de que, entre los movimientos del prófugo de bajar al sótano del museo y volver a subir, aparece comida en el lugar. “¿Cuándo llegaron? La comida estaba lista desde hacía un rato largo; no hacía un cuarto de hora que había bajado a los motores, que no había nadie en la isla” (Bioy, 1972, p. 48).

Llama la atención como, luego de tantas escenas incongruentes, de tantos momentos que indican la inverosimilitud de las escenas que el prófugo presencia, por fin decide vigilar a las personas de la isla y entonces descubre que “ahora parece que la verdadera situación no

es la descrita en las páginas anteriores; que la situación que vivo no es la que yo creo vivir” (Bioy, 1972, p. 63). Dando con esto pie a que se entienda por primera vez que es lo que realmente pasa en la isla, pero también, se tenga por parte del prófugo una conciencia plena de la alienación. “Ahora se me ocurre que tal vez nunca haya ocupado la atención de esta gente... Es más: ahora sé que no pueden buscarme” (Bioy, 1972, p. 70.).

De esta manera, se descubre cómo en realidad todas las personas que el prófugo vio son hologramas, representaciones simuladas de personas, producto de un invento hecho por Morel (de ahí el título de la novela). Se descubre, que la máquina que inventó Morel, lo que hace es representar la vida de estas personas por una semana.

Mi abuso consiste en haberlos fotografiado sin autorización. Es claro que no es una fotografía como todas; es mi último invento. Nosotros viviremos en esa fotografía, siempre. Imagínense un escenario en que se representa completamente nuestra vida en estos siete días. Nosotros representamos. Todos nuestros actos han quedado grabados. (Bioy, 1972, p. 72).

La confesión de Morel, que desde la temporalidad de la obra significa la representación de dicha confesión, la “fotografía” ya archivada de dicha confesión, genera en sus amigos y presentes toda clase de reacción y más cuando Morel afirma que “para hacer reproducciones vivas, necesito emisores vivos. No creo vida” (Bioy, 1972, p.79). Estas palabras chocan en particular con uno de los presentes, llamado Stoever, el cual ya había escuchado con anterioridad de este experimento de Morel y que, además, recordaba cómo murieron personas allá en donde se mostraba este invento. Stoever, dice: “Idiota, ¿no has oído?: Charlie también fue tomado. Cuando Morel estaba en Sankt Gallen empezaron a morir los empleados de la casa Schwachter” (Bioy, 1972, p. 80).

Entonces, en este punto de la trama, el prófugo no solo descubre que en realidad no

hay personas en la isla, sino que estas personas de las que durante tanto tiempo tuvo cuidado de no ser visto, con las que incluso creyó interactuar, no existen, o al menos no son “reales” en términos de seres vivos, sino reales como imágenes capturadas. Del mismo modo, este descubrimiento lleva a que se entienda que en realidad Morel lo que hizo fue matar a sus amigos y sirvientes para representarles eternamente en su máquina.

Es importante detenerse en este punto, pues se debe considerar que hasta entonces la alienación del prófugo era inconsciente. Es decir, él siempre creyó estar frente a personas reales, a seres vivos que podrían verlo y/o interactuar con él. No obstante, una vez se da cuenta del engaño, de la forma en la que asumió un papel inútil en las escenas que veía, lejos de despertarlo de su alienación la profundizan. Por ejemplo, no se termina su relación con Faustine, solamente se transforma.

Estoy acostumbrándome a ver a Faustine, sin emoción, como a un simple objeto. Por curiosidad, la sigo desde hace veinte días. Tuve pocas dificultades, a pesar de que abrir las puertas –aun las cerradas sin llaves- es imposible (porque si estaban cerradas cuando se grabó la escena, tienen que estarlo cuando se proyecta). (Bioy, 1972, p. 88)

De igual modo, “paso las otras noches a lo largo de la cama de Faustine, en el suelo, sobre una estera, y me conmuevo mirándola descansar tan ajena de la costumbre de dormir juntos que vamos teniendo” (Bioy, 1972, p. 89).

La alienación del prófugo, animada en parte por la familiaridad que empieza a tener con los hologramas, así como su miedo de terminar capturado, hacen que se entregue a esta ficción de lleno. “Pero debo convencerme: No necesito huir. Vivir con las imágenes es una dicha. Si llegan los perseguidores, se olvidarán de mí ante el prodigio de esta gente inaccesible. Me quedaré” (Bioy, 1972, p. 94). Llama la atención que para el prófugo la invención de Morel resulta tan interesante, pero a la vez tan problemática, que él no sabe si

seguir o no en la isla o si debería o no mostrar dicha invención a los demás. No obstante, frente a las condiciones de los árboles de la isla, los cuales están enfermos, la madera está podrida, etc., se abandona la opción de salir del lugar. No obstante, a medida que pasan los días, el prófugo empieza a cuestionarse más y más sobre el invento, concluyendo con esto algo interesante, que atañe ya no solo a las imágenes representadas sino también a la alienación del individuo. Dice el prófugo:

La hipótesis de que las imágenes tienen alma parece necesitar, como fundamento, que los emisores la pierdan al ser tomados por los aparatos. El mismo Morel lo declara: La hipótesis de que las imágenes tengan alma parece confirmada por los efectos de mi máquina sobre las personas, los animales y los vegetales emisores. (Bioy, 1972, p. 106)

Esta hipótesis de que las imágenes en realidad tienen alma, parece tener un doble sentido. Por un lado, representa ese estado de perpetua repetición en la que están las imágenes, pero aludiendo además a que parte de su encanto, de su materialización radica en que estas imágenes, estas escenas repetitivas en realidad sí lograron capturar la esencia, el alma de los representados. Así mismo, la forma en la que las imágenes terminan absorbiendo la vida e interés del prófugo parece responder a esta “captura del alma” que tienen los aparatos una vez han logrado interesar a las personas. Por eso el prófugo más adelante confirma que:

Infatigable, he repetido cada uno de mis actos. Estudié lo que dice Faustine, sus preguntas y respuestas; muchas veces intercalo con habilidad alguna frase; parece que Faustine me contesta. No siempre la sigo; conozco sus movimientos y suelo caminar adelante. Esperar que, en general, demos la impresión de ser amigos inseparables, de entendernos sin necesidad de hablar. (Bioy, 1972, p. 113)

Es claro que, para el final de la novela, el prófugo ya está completamente consciente de su alienación e incluso la acepta. En un principio, dicha alienación resulta inconsciente, más bien guiada por el terror de que las personas que aparecieron de repente en la isla puedan entregarlo a la policía. Así, aunque empieza a darse cuenta paulatinamente de las incongruencias de las escenas que presencia, el miedo a que estas personas realmente existan evita su cercanía y relacionamiento con estas. Por otra parte, una vez empieza a interesarse por Faustine, la obra va mostrando cómo el prófugo poco a poco empieza a darse cuenta del engaño, de la trampa, de la mentira en la que está inmerso, aunque no parece preocuparse o imposibilitar su interés por Faustine.

Precisamente de la relación con esta mujer subyacen muchos puntos que reafirman la alienación del prófugo, pues, pese a que nunca tiene realmente cercanía con ella, ni ningún tipo de relación real con esta, termina tan involucrado emocionalmente que incluso llega a sentir amor, celos, rabia. El desinterés por su propia alienación se hace completamente manifiesto cuando después de darse cuenta de que en realidad no hay una Faustine real, ni un Morel, ni nadie, solo hologramas, este decide seguir conviviendo con las imágenes, adaptándose a estas y acompañando su representación eterna. Esta alienación llega a tal punto, que, para el final de la novela, incluso el prófugo llega a preguntarse si él no es también un holograma, mostrando con esto una disociación total.

Una molesta conciencia de estar representando me quitó naturalidad en los primeros días; la he vencido; y si la imagen tiene –como creo- los pensamientos y los estados de ánimo de los días de la exposición, el goce de contemplar a Faustine será el medio en que viviré la eternidad. (Bioy, 1972, p. 114)

Capítulo 3

3. El concepto de alienación y la relación entre la invención de Morel y la digitalización contemporánea.

Antes de seguir hablando de *La invención de Morel*, es necesario que haya un paréntesis para hablar del concepto de alienación que acompañará el análisis de esta novela de Bioy Casares. En esa medida, en una primera aproximación se puede decir que:

La alienación (o enajenación, ambos términos generalmente se usan como sinónimos) refiere todo cuanto obstruye, limita o distorsiona el desarrollo humano pleno. En aquella están contemplados: la acción de privarse, despojarse o apartarse de algo o de alguien; el traspaso a otra persona del dominio o derecho sobre alguna cosa; los tabúes y prejuicios, así como la opresión en cualquiera de sus modalidades. (Varona, 2018, p.1)

Este primer concepto ya hace referencia a algunos de los rasgos del personaje de la novela y en el artículo de Varona (2018) se hace un breve recuento de la forma en la que este concepto se ha usado a lo largo de su historia y todas, en mayor o menor medida, siguen teniendo conexión con el prófugo que es testigo de la invención.

“Cuando se habla de la categoría alienación se puede referir a muchos momentos de gran importancia, como el de Hegel, quien la observa como una abstracción, o el Marx y Engels, los cuales ven su existencia y consecuencias en el proceso de producción social. Otra de esas etapas es la de los años sesenta y setenta del siglo XX, cuando atrapa, con una llamativa intensidad, la atención de disímiles especialistas, quienes la utilizan con más de un sentido, como por ejemplo para denominar las fuerzas irracionales que no se someten a la voluntad de los humanos, la pérdida de fe, la devaluación de los valores morales, su degradación por el desarrollo científico-tecnológico, la distracción, el embelesamiento, el entorpecimiento o la turbación en cuanto al uso de la razón y los sentidos, entre otros más”

(p. 1).

Siguiendo este orden, es importante ahondar más en el concepto de alienación que propone Marx, pues este lo usa para referirse a relaciones sociales y económicas, así como la relación del cuerpo con el sistema de producción. De ahí que Marx identifique cinco formas de alienación en la sociedad: religiosa, filosófica, política, social y económica. Estas formas de alienación reflejan cómo el hombre crea la religión, cómo la filosofía distorsiona la realidad, cómo el Estado sirve a la clase dominante, cómo la sociedad se divide en clases y cómo el capitalismo ignora los intereses individuales y colectivos en el proceso de trabajo.

Marx sostiene que el capitalismo tiene un impacto profundo no solo en el aspecto físico del trabajador, sino también en su esencia, personalidad y espíritu. Esta influencia conduce a un estado de alienación, en el que el individuo deja de percibirse como un participante activo en su propio mundo, sintiéndose en cambio aislado de él. Pero entonces, ¿Cómo es la relación del cuerpo y la corporalidad con el sistema de producción?, para Marx: “el individuo pierde trascendencia, se siente vacío, solo, con un cuerpo corroído. En una palabra: deshumanizado” (Sossa, 2010, p. 11).

Dentro de este marco, con el auge de las sociedades industriales se ha dado paso a un nuevo comienzo de desarrollo el cual desde su legitimación y aprobación ha traído como consecuencia una masiva renuncia del ser como ente creativo y social.

Ahora bien, si bien Marx concluyó que la alienación económica era la causa de todas las demás alienaciones, la producción en masa es el nuevo dueño de una subordinada soledad en la que el trabajador pierde la creación de un valor añadido. Las capacidades humanas se han visto trastocadas y esta deshumanización que bien trasciende en cuerpo y consciencia, arroja a la clase obrera a un escenario hostil y vacío donde su yo es desligado y

por lo tanto fácil de controlar. Escenario industrial que encuentra su paralelo en la propuesta narrativa de Bioy: “Para un perseguido, para usted, sólo hay un lugar en el mundo pero en ese lugar no se vive. Es una isla” (Bioy, 1972, p. 9).

No obstante, aunque el concepto de Marx ya empieza a esclarecer la alienación, es necesario que se trascienda el análisis marxista, para anexar a la discusión del concepto la tecnología y la virtualidad. De esta manera, investigaciones como las de Alain Touraine parecen englobar más satisfactoriamente el concepto de alienación que se abordaría en La invención de Morel, pues para el sociólogo:

[La] Alienación, forma de la dominación social, se manifiesta como integración social, como manipulación cultural, y como orientación imperialista... Resulta entonces, más útil hablar de alienación que de explotación, pues el primer término define una relación social, mientras que el segundo define una relación económica... El hombre alienado no es aquel cuyas necesidades 'naturales' son aplastadas por una sociedad 'deshumanizada'... [Por lo tanto] La alienación debe ser definida en términos de relaciones sociales. (Wert, 1972, p. 9)

La redefinición del concepto de alienación según Alain Touraine implica ampliar la visión que Marx tenía sobre ella, al abarcar todas las áreas de la vida social, cultural y política. Se entiende que la alienación no se limita a una falta de satisfacción de las necesidades naturales humanas, sino a una relación social específica en la que las personas se sientan desconectadas de la sociedad en la que viven.

La organización de la sociedad moderna clasifica a los individuos en función de su estatus social y les asigna roles específicos en la producción y el consumo de bienes, lo cual restringe, en cierto grado, su capacidad para realizar cambios significativos tanto a nivel personal como en el entorno en sí. Este hecho produce una sensación de desconexión y

aislamiento que, sumada a la falta de reconocimiento y apreciación por parte de la comunidad, da como resultado una sensación de decepción e impotencia en los individuos. En este sentido, la alienación se manifiesta como una pérdida de la capacidad de actuar y transformar el mundo que les rodea y esta situación puede ser provocada por diversas causas, tales como la falta de recursos, el desempleo, la discriminación o la marginación social.

En el contexto de una sociedad alienada, las interacciones humanas adquieren un carácter mecanizado y simplificado, despojado de contexto y significado auténticos. Paralelamente, se observa una tendencia en la que individuos y comunidades se ven envueltos en un vértigo de actividades aceleradas, marcadas por la constante prisa y la fragmentación inherentes a la vida moderna.

Este fenómeno puede atribuirse en parte al avance tecnológico y a la creciente globalización, que han influido en la forma en que nos comunicamos y nos relacionamos con los demás. Estos cambios han tenido un impacto considerable en la forma en que las personas interactúan y establecen relaciones entre sí, alterando las dinámicas sociales en la sociedad actual. Consecuentemente, estos desarrollos han intensificado la sensación de desapego y desesperanza en un mundo caracterizado por una creciente red de conexiones e interdependencias.

Ahora bien, si se piensa en el prófugo, en la forma en la que este fue poco a poco cediendo ante los hologramas proyectados por la máquina de Morel, se aprecia que, en un principio este, al descubrir que las personas que veía en realidad eran proyecciones, no tuvo dudas de que eran falsos. El prófugo dice: “Ahora se me ocurre que tal vez nunca haya ocupado la atención de esta gente... Es más: ahora sé que no pueden buscarme” (Bioy, 1972, p. 70.). No obstante, una vez se acopla a las formas de comportarse de los

hologramas, que busca repetir todo lo que estos hacen, dicen, sienten, dice:

Infatigable, he repetido cada uno de mis actos. Estudié lo que dice Faustine, sus preguntas y respuestas; muchas veces intercalo con habilidad alguna frase; parece que Faustine me contesta. No siempre la sigo; conozco sus movimientos y suelo caminar adelante. Esperar que, en general, demos la impresión de ser amigos inseparables, de entendernos sin necesidad de hablar. (Bioy, 1972, p. 113)

Por supuesto, la forma en la que el prófugo es engañado por los hologramas y luego como decide vivir él también en el engaño, muestra rasgos de alienación. Además, es importante recordar que “la máquina de Morel genera una suerte de realidad virtual, basada en la fusión de tecnología cinematográfica y holográfica, inmersa en un atroz eterno retorno que reproduce una semana en una isla” (López, 2012, p.74).

Así mismo, intentando ahondar aún más en el concepto de alienación se sostiene que se entiende por alienación todo estado de oposición a los humanos (vistos individual o grupalmente), donde se conjugan relaciones objetivas y subjetivas, conscientes e inconscientes, espontáneas y forzadas, materiales y espirituales, psico bio-socioculturales, entre otras; es dialéctica, histórica-concreta y su manifestación puede ser muy variada (cultural, económica, social), pero siempre es de opresión, impedimento, degeneración, enturbamiento, discriminación. (Varona, 2018, p.1)

En el primer capítulo de este trabajo se buscó mostrar las diferentes etapas de alienación del prófugo. Comenzando con una alienación inconsciente, en la que incluso el prófugo considera que estas personas existen y hasta pueden entregarlo a la policía. No obstante, a medida que avanza la obra, en especial a medida que el interés y atracción del prófugo por Faustine aumenta, este no solo logra descubrir que en realidad estas personas están “fotografiadas” en un bucle, sino que asume él también un papel en este proceso. De esta

manera, si bien él no fue capturado eternamente por la máquina, termina siendo absorbido por las dinámicas de esta, añorando ser él también un holograma.

El simulacro vital mecanizado que nos propone el escritor argentino aparenta un metaverso en el que nuestro fugitivo protagonista primero es espectador y luego actor, en la simulación amorosa generada por Morel. Se introduce en la máquina, como Alicia a través del espejo, convirtiéndose en intérprete y guionista de su propia historia, suicidándose en el texto para vivir eternamente en la imagen de la realidad virtual moreliana. (López, 2012, 88)

Además, considerando que, para el final de la obra, el prófugo alude a otra mujer, Elisa, se presenta un panorama en el que, tal vez, Faustine no es más que la visión posible, lo “alcanzable”, por ser precisamente un holograma del prófugo. Dice: “Y tú, Elisa, entre lavaderos chinos, en cada recuerdo pareciéndote más a Faustine” (Bioy, 1972, p. 116). Esto es algo relevante, pues se presta para interpretaciones como esta:

El fugitivo de la virtud-isla, al igual que muchos ciberusuarios, no conoce la realidad de los avatares con los que interactúa, pero cuando está a punto de morir recuerda a una mujer real [que siempre estuvo a su lado]... Faustine se convierte en el revenant de Elisa... [Impulsado por] un referente humano y real... ¿No es esta motivación la que empuja a muchos a encerrarse en sus “islas” y actuar así en la red? ¿Psicoterapia o adicción?... [Como sociedad] Hemos pasado de la Caverna de Platón a la caverna Telemática... hasta transformarnos en zombis cibernéticos o ciborgs. (López, 2012, p. 88)

Tomando como punto de partida la cita previa, nos adentramos en la vida del personaje principal, quien encuentra consuelo en un elemento cautivador y simbólico: "La Isla". Este escenario virtual le permite interactuar con avatares, logrando así un cierto grado

de distancia con respecto a la realidad. Se puede interpretar esta figura como el reflejo de las experiencias vividas por individuos inmersos en una región caracterizada por la inestabilidad y la incertidumbre.

La dualidad planteada entre Faustine y Elisa, así como la dicotomía entre lo real y lo virtual, lo humano y lo artificial, evidencia las preocupaciones cada vez más presentes en nuestra sociedad contemporánea. Las interacciones interpersonales, muchas veces superficiales y efímeras, pueden debilitar el establecimiento de vínculos significativos y profundos, lo que influye en la construcción de una identidad sólida y un sentido de pertenencia.

La alegoría de la isla pone de manifiesto la complejidad inherente a la interacción entre el mundo real y el virtual. Si bien el ámbito virtual puede ofrecer beneficios terapéuticos a ciertos usuarios, no está exento de riesgos, como el de caer en una adicción y desvincularse de la realidad. Así, aunque la isla puede ser un refugio para algunos individuos, también puede transformarse en una cárcel que limita la experiencia en la vida.

Ahora bien, ya se han establecido claridades al respecto del concepto de alienación. Así mismo, se han expuesto las formas en las que esta alienación se sustenta en La invención de Morel. Siguiendo este orden es necesario que se hable de la digitalización contemporánea, pues esta marca otro de los asuntos importantes de este trabajo. Por lo tanto, la anterior reflexión citada, en la que a su vez se resalta la transición de los seres humanos a una condición de “zombis cibernéticos”, concuerda en parte con uno de los filósofos contemporáneos más importantes Byung-Chul Han, para quien los temas de alienación, capitalismo, la soledad, la fragmentación son una constante.

El filósofo en una entrevista realizada para hablar de su libro *Unding*, reflexiona sobre la digitalización y lo que él llama los no objetos. Expone una visión provocativa sobre

la transición desde un mundo tangible, definido por objetos físicos, a una era dominada por lo que él denomina "no objetos", equivalentes a representaciones de información. Han sostiene que estos "no objetos", más que los elementos físicos, están esculpiendo la realidad en la que habitamos.

El autor observa una transformación notable en cómo percibimos y nos relacionamos con nuestro entorno. Señala que los lugares físicos como la tierra y el cielo están siendo suplantados por espacios digitales como Google Earth y la Nube. En su visión, nuestro mundo se está volviendo cada vez más intangible y espectral. Según Han, la digitalización está desmaterializando el mundo, convirtiendo objetos físicos en "infomats" - entidades dedicadas al procesamiento de información, ejemplo de ello es el teléfono inteligente . Este cambio radical, argumenta, también está borrando nuestros recuerdos, a medida que acumulamos datos e información en lugar de vivencias personales (Bloghemia, 2022, p.1).

Esta visión de los no objetos, sin embargo, no hace referencia a que estos no sean “reales” sino por el contrario se considera que estos no objetos son los que determinan y demarcan lo real en la era de digitalización contemporánea. Esto significa que, al igual que el prófugo decide, una vez ya ha asumido su papel de espectador, convertirse en parte de los hologramas, no solo repetir sus secuencias sino incluso meterse en la invención de Morel, así mismo la digitalización actual termina por reemplazar lo material y darle más preponderancia a lo virtual (y los seres humanos terminan por legitimarlo y aprobarlo).

De igual manera, tanto en las reflexiones de Byung-Chul Han como en La invención de Morel, se alude a una alienación consciente o inconsciente en la que se prefiere la virtualidad, lo eterno y holográfico por encima de lo material, los objetos, etc. En el caso del prófugo, este abandono y, a su vez, alienación, responde a que fuera de la isla es un criminal buscado, una persona que deberá asumir la realidad de una manera brutal. Asimismo, el

prófugo ha alcanzado la paz y la “libertad” en este proceso de conversión, tal y como las personas en la era digital han logrado relacionarse con su vida virtual, sus redes sociales y sus cuentas web. Tanto en un caso como en otro, la inmaterialidad, que a su vez es realidad, seducen a los individuos.

En el marco de estas reflexiones en torno a la era digital, llama la atención el proceso de transmutación del prófugo, el cual decide eternizarse en la invención de Morel. En un acto consciente, pero a su vez doloroso dice: “Frente al biombo de espejos, supe que estoy lampiño, calvo, sin uñas, ligeramente rosado. Las fuerzas disminuyen. En cuanto al dolor, tengo una impresión absurda: me parece que aumenta, pero que lo siento menos” (Bioy, 1972, p. 15). Este fragmento muestra que la alienación ya no solo es el embobamiento o embelesamiento de los sentidos humanos o el control sobre los individuos, sino también, y sobre todo, la autoalienación, la entrega de la materialidad, de la humanidad, de todo el ser, a unas repeticiones carentes de alma, pero eternas.

Una vez más este proceso parece también ser cercano al vivido en la contemporaneidad digital, pues la alienación de la virtualidad, de las redes sociales, las mass-media, el internet, no es una alienación impuesta, sino promovida, seductora, que termina siendo aprobada, repetida y legitimada por el individuo que se aliena. Byung Chul Han, profundiza en este tema diciendo:

Distingo entre el régimen disciplinario, que funciona con mandatos y restricciones y suprime la libertad, y el régimen neoliberal, que no es opresivo sino seductor y permisivo. [Este último] explota la libertad en lugar de suprimirla. Nos explotamos voluntaria y apasionadamente creyendo que nos realizamos... Los sujetos de la meritocracia neoliberal, creyéndose libres, son en realidad servidores, son sirvientes absolutos, explotándose a sí mismos sin un amo. (Bløghemia, 2022, p.1)

Ahora bien, así mismo como el filósofo sostiene que esta autoexplotación, esta enajenación viene acompañada de una aparente libertad, así mismo el prófugo se entrega definitivamente a la invención sin detenerse a considerar este acto como una locura, ignorando incluso como los hologramas que él veía sufrían su muerte y eterna representación. Dice:

Una mala conciencia de estar representado me quitó naturalidad en los primeros días; la he vencido; y si la imagen tiene- como creo- los pensamientos y los estados de ánimo de los días de la exposición, el goce de contemplar a Faustine será el medio en que viviré la eternidad. (Bioy, 1972, p. 114)

Capítulo 4

4. Utopía digital y realidad digital: los “prófugos” del siglo XXI.

Se hace la analogía entre el prófugo de *La invención de Morel* y las personas del siglo XXI, en la medida que, así como el personaje de Bioy Casares termina aceptando lo holográfico como real, en la actualidad el internet ha llegado a tener tal nivel de impacto sobre la vida de las personas, que estas muchas veces ven la web (el holograma) como un espacio ideal para desarrollar sus vidas y terminan (al igual que el personaje de la novela) aceptando voluntariamente “trasladarse” a este medio. Sumado a esto es necesario que se recuerde que Internet ha evolucionado significativamente desde su creación reciente. Por ejemplo, de una red estática inicial, ha pasado a albergar cantidades inmensas de información. Antes solo los especialistas publicaban y mantenían contenidos; hoy, todos podemos generar y comentar dichos contenidos (Dentzel, 2013, p.1).

Esto significa que el internet ha llegado para quedarse, como un avance y uno de los mayores inventos de la nueva revolución industrial, generando además la integración de este en todos los ámbitos de la vida humana. Internet ha abierto un vasto horizonte de posibilidades comunicativas, siendo las redes sociales un claro ejemplo de su impacto en nuestra rutina diaria. Además, ha cambiado profundamente nuestra manera de relacionarnos, estudiar, comprar, y hasta nuestra economía, gracias al surgimiento de startups y emprendedores innovadores. Asimismo, ha transformado la manera en que utilizamos el correo electrónico y participamos en movimientos sociales.

Con este contexto en mente, se puede apreciar entonces que el auge de la vida pública virtual ha llevado a una redefinición de la vida privada, alejándose de las identificaciones estatales tradicionales. De este modo, al ver la impresión del prófugo con

los hologramas, este no se haya muy alejado de las impresiones que podría llegar a producir la interacción por internet, pues, hablando de la virtualidad “aquí no hay alucinaciones ni imágenes: hay hombres verdaderos, por lo menos tan verdaderos como yo” (Bioy, 1972, p. 10). Además, si se extendiera la metáfora del invento de Morel, se podría ver al internet como una solución, en la vida real, de los propósitos del personaje de Bioy Casares, en el sentido en que, tanto en el internet como en las proyecciones holográficas el cuerpo físico no es lo más importante, sino la consciencia. Dice la novela: “Creo que perdemos la inmortalidad porque la resistencia a la muerte no ha evolucionado; sus perfeccionamientos insisten en la primera idea, rudimentaria: retener vivo todo el cuerpo. Solo habría que buscar la conservación de lo que interesa a la conciencia” (Bioy, 1972, p. 14).

Este interés por desligar la consciencia del cuerpo es algo que tendría similitud con la forma en la que, una vez una persona ha construido un personaje, un “yo virtual”, puede llegar a ser alguien separado de su corporalidad. De esta manera, en la actualidad y con el mejoramiento constante y acelerado de las redes sociales, han aparecido opciones y herramientas como las cuentas conmemorativas de Facebook, las cuales, según la página oficial de la red social, “proporcionan un lugar para que amigos y familiares se reúnan y compartan recuerdos de un ser querido que falleció” (Facebook, 2022). Este proceso llega a niveles casi “holográficos” si se considera que, en las próximas décadas, tecnologías como las propuestas por la empresa META, Google, Nvidia y Microsoft, buscan crear un metaverso en el que las personas tengan un avatar con actividades que por ahora solo pueden ser logradas en la vida real, como ir a centros comerciales, tener reuniones en oficinas, jugar deportes, citas entre amigos o parejas, etc.

De este modo, se entiende que “El metaverso es un mundo virtual, uno al que nos conectaremos utilizando una serie de dispositivos que nos harán pensar que realmente estamos dentro de él, interactuando con todos sus elementos. Será como realmente

teletransportarse a un mundo totalmente nuevo a través de gafas de realidad virtual y otros elementos que nos permitirán interactuar con él” (Fernández, 2022, p.1). Por lo tanto, sí ya hoy las redes sociales pueden generar que una persona, incluso después de muerta “viva” en la web, así como pueda llegar a “duplicarse” para tener vidas paralelas, en un futuro podría incluso almacenar tal nivel de información de una persona que cree un “clon” con base en todos los datos almacenados.

En este contexto, en lugar de centrarse en la prolongación de la vida biológica, estas tecnologías abogan por enfocarse en la conservación de la conciencia. Sin embargo, la idea de desarrollar tecnologías que permitan transferir y guardar la conciencia humana en medios alternativos, como dispositivos digitales o redes neuronales artificiales, puede transformar nuestra comprensión de la vida, la muerte y la inmortalidad, y cuestionar nuestra definición de lo que significa ser humano.

Si una versión digital de una persona puede persistir después de su muerte física, ¿qué significa esto para nuestra concepción del yo y la continuidad de la identidad? Al considerar la "resurrección digital" y sus implicaciones éticas, es fundamental reflexionar sobre cómo las tecnologías y las prácticas relacionadas pueden afectar a la sociedad en su conjunto. La creación de versiones digitales de personas fallecidas podría generar debates éticos y legales sobre el derecho a la privacidad y la voluntad del individuo, mientras que la replicación no autorizada de obras de arte, por mencionar un ejemplo, puede tener consecuencias negativas para la autenticidad, el respeto a la identidad individual y la preservación del legado cultural.

Por otra parte, al existir el riesgo de que la verdad se vea distorsionada a través de estas tecnologías, así como su capacidad para influir en la opinión pública, reescribir la historia o controlar el legado de una figura importante, perpetúa el dominio de las élites y

mantiene a la clase marginada en una posición subordinada, consolidando aún más las brechas socioeconómicas.

Además de los problemas en áreas como la salud, educación, seguridad y alimentación que enfrentan muchos países debido a la negligencia de sus gobiernos, la desigualdad y discriminación también pueden ser exacerbadas por la "élite digital", que puede perpetuar la exclusión y la marginación de ciertos grupos de personas. Un ejemplo de esto es la brecha digital, que se refiere a la desigualdad en el acceso y habilidades digitales que afecta a muchas personas alrededor del mundo. A causa de la falta de acceso a tecnología y de habilidades digitales, algunas personas quedan excluidas de las oportunidades que ofrece la era digital, lo que puede afectar negativamente su educación, empleo, participación en la sociedad y bienestar general. Asimismo, las empresas tecnológicas a menudo operan bajo políticas de privacidad y seguridad que pueden excluir a personas no familiarizadas con el uso de tecnología o que no pueden pagar por los servicios necesarios. Como resultado, en este contexto, la élite digital puede ser un instrumento que prolongue la deshumanización y la opresión.

Ahora bien, si se vuelve a la novela de Bioy Casares, se podrían hallar similitudes entre los objetivos de, por ejemplo, una Cuenta Conmemorativa de Facebook o los clones en el contexto de la "resurrección digital" y los hologramas de Morel, pues este último dice sobre su invento:

Pensaba coordinar las recepciones de mis aparatos y tomar escenas de nuestra vida: una tarde con Faustine, ratos de conversación con ustedes; hubiera compuesto así un álbum de presencias muy durables y nítidas, que sería un legado de unos momentos a otros, grato para los hijos, los amigos y las generaciones que vivan otras costumbres. (Bioy, 1972, p. 77)

No obstante, como advierte el prófugo, la invención de Morel no es del todo perfecta, pues, en sus palabras:

Las imágenes no viven. Sin embargo, me parece que, teniendo este aparato, conviene inventar otro, que permita averiguar si las imágenes sienten y piensan (o, por lo menos, si tienen los pensamientos y las sensaciones que pasaron por los originales durante la exposición); es claro que la relación de sus conciencias con estos pensamientos y sensaciones no podrá averiguarse. El aparato, muy parecido al actual, estará dirigido a los pensamientos y sensaciones del emisor; a cualquier distancia de Faustine, podremos tener sus pensamientos y sensaciones, visuales, auditivas, táctiles, olfativas, gustativas. (Bioy, 1972, p. 91)

Así, esta última cita no está muy lejos de parecerse a la realidad virtual que podría ofrecer un metaverso, pues no solo se buscaría la transmutación o “traslado” de la conciencia a un escenario virtual, sino que, además, en esta virtualidad se pueda interactuar con sabores, olores y demás sentidos.

Por otra parte, es claro que el internet presenta una dicotomía, pues por un lado es una herramienta increíblemente útil y superior a cualquier inventada hasta ahora para acceder a información, colgar información y comunicarse, pero, al mismo tiempo, puede llegar a ser sumamente adictiva y destructiva. Las TIC, diseñadas para facilitar nuestra existencia, a veces pueden complicarla, especialmente en adolescentes. La fascinación por las novedades tecnológicas puede encubrir carencias más profundas. Asimismo, las redes sociales pueden inducir a la creación de identidades artificiales, desvirtuando y distorsionando su vínculo con la realidad (Echeburúa, 2010, p. 3).

Deteniéndose en la parte final de la anterior cita, se podrá apreciar que, en casos de

adicción al internet, esta transición del mundo físico al virtual se da producto de una aparente comodidad, felicidad o demás sentimientos asociados a la identidad falsa creada en la virtualidad. Así, la persona adicta al internet o que ha visto en el internet un “escape” al mundo físico, no está muy lejos del prófugo, el cual afirma para el final de la obra de Bioy Casares: “Pero debo convencerme: no necesito huir. Vivir con las imágenes es una dicha. Si llegan los perseguidores, se olvidarán de mí ante el prodigio de esta gente inaccesible. Me quedaré” (Bioy, 1972, p. 94).

Es importante destacar que el ejemplo del prófugo citado por Bioy Casares, aunque se refiere a una situación ficticia, refleja de manera clara el deseo humano de buscar un refugio seguro ante la adversidad. Al igual que un prófugo que huye de la justicia, una persona adicta al internet o dependiente de la tecnología también puede estar tratando de evitar la responsabilidad y las consecuencias de sus acciones. En lugar de enfrentar sus problemas y buscar soluciones reales, se refugia en el mundo virtual para evadir los problemas y las dificultades que enfrenta en su vida diaria.

Ahora bien, si bien es cierto que en nuestra sociedad actual coexisten diversos grupos sociales, podemos identificar dos de ellos que, aunque diferentes en su naturaleza, comparten ciertas similitudes en cuanto a su condición de prófugos. Por un lado, encontramos a los prófugos digitales, aquellos que se han visto forzados a huir a un mundo virtual para escapar de la persecución o el rechazo en el mundo real. Por otro lado, hallamos a los prófugos de la exclusión social, aquellos que, por diversas razones se han visto marginados y excluidos de los beneficios y oportunidades que ofrece nuestra sociedad.

A pesar de que estos dos grupos coexisten en nuestro contexto, es común observar que se encuentran desconectados y aislados entre sí. Esta falta de conexión social puede ser vista como una ilusión o espejismo que refleja la condición humana, tal como ocurre en la

construcción de la Isla con sus dos soles y dos lunas.

Si bien los prófugos de la exclusión social y los prófugos digitales parecen estar desconectados entre sí, comparten una característica en común: el anhelo de pertenecer a algo y ser aceptados. Tanto la sensación de exclusión y marginación que sienten los primeros, como el sentimiento de rechazo y persecución que experimentan los segundos, los lleva a buscar refugio en lugares donde puedan encontrar aceptación y apoyo. Esta búsqueda se manifiesta como una forma de alienación, propia de las sociedades contemporáneas caracterizadas por la complejidad y fragmentación del mundo moderno. La falta de sentido de pertenencia e identidad en la sociedad actual lleva a los individuos a buscar en lugares utópicos o distópicos una forma de refugio y pertenencia.

Por ende, la utopía se presenta como una posible solución ante el sentimiento de alienación, ya que propone una sociedad ideal en la cual los individuos son libres y autónomos. Sin embargo, es importante señalar que la utopía puede convertirse en un espejismo que justifique la inacción y la evasión de la realidad presente. Esta dinámica entre la alienación y la utopía es relevante en el contexto actual, en el que se busca comprender cómo las sociedades pueden responder efectivamente a los desafíos del mundo contemporáneo. En consecuencia, es fundamental profundizar en el análisis de estos conceptos y su relación con la realidad social y política de nuestro tiempo. Es importante reconocer la existencia de estos dos mundos que coexisten en nuestro contexto y trabajar en conjunto para reducir la desconexión y el aislamiento social que los caracteriza.

Capítulo 5

5. Propuestas pedagógicas

El siguiente proyecto de aula “De las páginas de Morel a las imágenes de Koyaanisqatsi: Pinceladas de realidades en contraste”, busca explorar las diferentes maneras en que los seres humanos han tratado de representar y comprender la realidad que les rodea a través de la literatura y el cine. En particular, se enfocará en dos obras muy diferentes entre sí: *La Invención de Morel* de Adolfo Bioy Casares y *Koyaanisqatsi* de Godfrey Reggio. Ambas obras exploran la relación entre el ser humano y su entorno, pero lo hacen desde perspectivas muy distintas: *La Invención de Morel* es una novela de ciencia ficción que cuestiona la percepción de la realidad, mientras que *Koyaanisqatsi* es un documental experimental que muestra la relación entre la naturaleza y la tecnología. Los estudiantes, de entre 12 y 17 años de edad, tendrán la oportunidad de analizar y comparar ambas obras, reflexionando sobre las diferentes formas en que podemos acercarnos a la realidad.

Sesión	Tema	Objetivos	Actividades	Evaluación	Recursos
1	Introducción al proyecto y formación de grupos	-Comprender el objetivo alcance del proyecto -Formar grupos de trabajo	-Presentación del proyecto -Formación de grupos de 4 o 5 integrantes	- Participación activa en la presentación y formación de grupos	-

2	Alienación y realidad digital	-Identificar conceptos de alienación y realidad digital -Relacionar estos conceptos con <i>La Invención de Morel</i>	-Lectura compartida de la novela (Capítulos 1-3). Investigación sobre ejemplos de alienación y realidad digital en la sociedad actual	- Participación en la lectura compartida y la investigación	-Novela <i>La Invención de Morel</i>
---	-------------------------------	---	--	---	--------------------------------------

3	Deshumanización y utopía	Identificar conceptos de deshumanización y utopía -Relacionar estos conceptos con <i>La Invención de Morel</i>	-Lectura compartida de la novela (Capítulos 4-6). Investigación sobre ejemplos de deshumanización y utopía digital en la sociedad actual	- Participación en la lectura compartida y la investigación	-Novela <i>La Invención de Morel</i>
4	Cine-foro: <i>Koyaanisqatsi</i>	-Reflexionar sobre la película y su relación con los temas clave	-Proyección de la película -Debate en grupo sobre la película y los temas clave	- Participación activa en el debate	Película <i>Koyaanisqatsi</i>
5	Creación de podcast	-Desarrollar habilidades de comunicación y	-Desarrollo del guión del podcast en grupos -Grabación del episodio del	-Calidad del guión y grabación del podcast	- Dispositivos móviles

		creatividad en la creación de un podcast	podcast		
6	Compartir y discutir los podcast	-Desarrollar habilidades de análisis crítico y reflexión	-Presentación de los podcast de cada grupo a la clase -Espacio de discusión y reflexión	- Participación activa en la discusión y reflexión	-Podcast creado por los grupos
7	Evaluación y cierre del proyecto	-Evaluar el aprendizaje y la experiencia del proyecto	-Evaluación individual de los estudiantes a través de una reflexión escrita sobre el proyecto y su aprendizaje		

La siguiente actividad "A través del espejo", se adapta específicamente a las necesidades sociales y contextos de los estudiantes de 8 a 12 años, centrándose en situaciones y problemáticas pertinentes a su grupo etario. Los ejercicios de *role-playing* y las discusiones en clase se diseñarán considerando el nivel de desarrollo cognitivo y socioemocional de los estudiantes. Al participar en esta actividad, los estudiantes aprenderán a enfrentar y gestionar las complejidades que pueden surgir en el entorno de las redes sociales, al mismo tiempo que desarrollan habilidades socioemocionales valiosas que les serán beneficiosas en sus interacciones cotidianas, tanto en línea como fuera de línea. Esta actividad contribuye al desarrollo integral de los estudiantes, fomentando habilidades que les permitan enfrentar de manera efectiva y saludable los retos que presenta la sociedad digital actual.

Sesión	Tema	Objetivos	Actividades	Evaluación	Recursos
--------	------	-----------	-------------	------------	----------

1	Introducción y preparación	-Comprender el propósito de la actividad "A través del espejo" -Preparar situaciones de <i>role-playing</i>	-Presentación de la actividad -Preparar situaciones de <i>role-playing</i> y escribir cada situación en tarjetas separadas	-Participación activa en la presentación y preparación de situaciones	-Tarjetas con situaciones de <i>role playing</i>
2	División del grupo y asignación de roles	-Formar grupos de trabajo -Asignar roles específicos a cada estudiante	-Dividir a los estudiantes en grupos de 4 o 5 estudiantes -Asignar roles	Participación activa en la formación de grupos y asignación de roles	-Tarjetas con situaciones de <i>role playing</i>
3	Preparación del <i>role-playing</i>	-Desarrollar habilidades de comunicación y resolución de conflictos	Otorgar a los grupos un tiempo limitado (15-20 minutos) para discutir y preparar cómo representarán la situación y cómo podrían resolver el conflicto de manera efectiva	Participación activa en la preparación del <i>role-playing</i>	

			y asertiva		
--	--	--	------------	--	--

4	Representación y reflexión	-Practicar la resolución de conflictos en situaciones relacionadas con redes sociales. Reflexionar sobre el impacto del uso de las redes sociales en las relaciones y la salud emocional.	Cada grupo representa su situación frente al resto de la clase. Reflexión y discusión en el aula después de cada representación.	Calidad de la representación y participación en la reflexión y discusión	
5	Conclusiones y cierre de la actividad	Reflexionar sobre los aprendizajes adquiridos en la actividad	Resumir los principales aprendizajes y observaciones de la actividad. - Compartir estrategias efectivas de resolución de conflictos en línea y cómo mantener relaciones y salud emocional saludables en el contexto de las redes sociales.	Participación activa en la reflexión y conclusiones.	

Los proyectos pedagógicos presentados muestran un claro enfoque en el aprendizaje multidisciplinario, integrando literatura, cine y dinámicas prácticas para explorar cómo los seres

humanos representan y comprenden la realidad. El proyecto "De las páginas de Morel a las imágenes de *Koyaanisqatsi*" combina la reflexión sobre obras literarias y cinematográficas con actividades prácticas como la creación de podcasts, evidenciando un enfoque educativo integral y actual. La elección de obras como *La Invención de Morel* y *Koyaanisqatsi* no es casual. Ambas indagan sobre la naturaleza de la realidad y la percepción humana, pero desde ángulos y medios muy diferentes. Mientras la primera se sumerge en los misterios de la ciencia ficción literaria para desentrañar conceptos abstractos, la segunda utiliza el poder visual del cine para establecer una narrativa sin palabras sobre la relación entre la naturaleza y la tecnología. Esta diversidad temática y metodológica brinda a los estudiantes herramientas variadas para aproximarse, analizar y reflexionar sobre conceptos.

Por otro lado, "A través del espejo" está diseñado para abordar problemáticas relevantes para jóvenes de 8 a 12 años relacionadas con las redes sociales. El uso de role-playing, además de ser una estrategia pedagógica efectiva, permite a los estudiantes simular situaciones reales, dotándolos de habilidades prácticas y socioemocionales que van más allá del aula.

El trabajo en grupo y la colaboración son ejes centrales en ambos proyectos. En una sociedad cada vez más interconectada, la capacidad de trabajar en conjunto, comunicarse efectivamente y resolver conflictos es esencial. Además, las actividades como la creación de podcasts no solo aprovechan las herramientas tecnológicas disponibles, dándose otro uso, sino que también fomentan la creatividad, la expresión y la destreza comunicativa de los estudiantes.

Los proyectos promueven el trabajo colaborativo, la participación activa y la reflexión crítica, permitiendo a los estudiantes no solo consumir información sino también analizarla, compararla y discutirla. La conclusión de cada proyecto con una etapa de autoevaluación y reflexión evidencia la intención de promover la metacognición, preparando a los estudiantes para enfrentar desafíos del mundo actual de manera efectiva y consciente.

Conclusiones

Se ha abordado a lo largo de todo este trabajo la forma en la que la novela *La invención de Morel* puede llegar a ser una metáfora sobre la alienación contemporánea producto del uso de internet y la realidad virtual. Por lo tanto, al referirse al concepto de alienación se lo ha entendido como

todo cuanto obstruye, limita o distorsiona el desarrollo humano pleno. En aquella están contemplados: la acción de privarse, despojarse o apartarse de algo o de alguien; el traspaso a otra persona del dominio o derecho sobre alguna cosa; los tabúes y prejuicios, así como la opresión en cualquiera de sus modalidades. (Varona, 2018, p.1)

Así mismo, se ha mostrado cómo la decisión del Prófugo de asimilarse a los hologramas previamente “capturados” por Morel, parece ser similar a la forma en la que los individuos, una vez enfrentados a las posibilidades de la web, deciden alienarse en este medio. De igual manera, esta reflexión no es forzada, si se considera que la narración incorpora sucesos sorprendentes que ponen en duda lo que se percibe como real. En el desarrollo de la historia, el personaje principal se pregunta sobre la autenticidad de Faustine y otros isleños, generando un debate sobre la verdadera naturaleza de la realidad. Combinando la realidad tangible con la virtualidad. Este hallazgo sugiere una relación directa entre la ficción literaria y los fenómenos sociales contemporáneos.

Ahora bien, en el primer capítulo de este trabajo se buscó realizar un contexto social e histórico en el que el autor escribió la novela, pero también se trajo a colación los aportes al género fantástico de *La invención de Morel*. Esto no solo brindó un trasfondo a la obra, sino que también enriqueció la comprensión de su relevancia en la literatura y la cultura. Posteriormente, en el capítulo dos, se desmenuzó la novela intentando rastrear la alienación

en el Prófugo. Para esto, se usaron citas de la novela en la que se fue mostrando 1. Como el prófugo vive la ficción como realidad, escondiéndose de los hologramas y enamorándose de Faustine y 2. Como una vez descubre el mecanismo que proyectaba las personas decide volverse él también un holograma. Siguiendo este orden en el capítulo tres se buscó dar cuerpo al concepto de alienación, citando para este propósito distintos filósofos. Finalmente, en el capítulo cuatro se retoma y refuerza la idea de que *La invención de Morel* puede ser abordada como una visión distópica de la relación de los seres humanos con los medios digitales. Esta perspectiva abre la puerta a nuevas interpretaciones y aplicaciones de la novela en estudios contemporáneos.

Una de las limitaciones de esta investigación fue el enfoque en una única obra literaria. Sin embargo, estas conclusiones persiguen un enfoque más optimista hacia la relación entre humanos y el mundo virtual, en la medida que la internet y la realidad virtual son progresos inevitables y ya a estas alturas imposibles de desligar de la vida social humana. Por lo tanto, se busca cerrar este trabajo invitando a pensar en los beneficios que el uso del internet y de las Inteligencias artificiales (IA) tienen para la educación, la pedagogía y el acceso al conocimiento. Con esto en mente, se debe tener claro que gracias a las plataformas en línea, tanto educadores como estudiantes pueden colaborar y debatir más allá de las aulas tradicionales. Es una herramienta poderosa que une a individuos con intereses educativos similares, superando las limitaciones geográficas y brindando oportunidades que, sin ella, podrían permanecer inalcanzables.

Por lo tanto, se puede decir que el internet permite que el acceso a la información no solo sea posible, sino que más rápido y mucho más interactivo, en la medida que las comunidades virtuales que se reúnen para estudiar determinados temas suelen comentar sus dudas, poner a discusión sus ideas e incluso usar formas lúdicas o cómicas del aprendizaje como retos, memes y demás. Del mismo modo, la implementación de IA en la educación es

algo que cada vez toma más fuerza en el mundo, pues incluso entidades internacionales, como la UNESCO, han visto como algo sumamente positivo el uso de estas tecnologías. Así,

en el marco de sus proyectos, la UNESCO sostiene que el despliegue de las tecnologías de la IA en la educación debe tener como objetivo la mejora de las capacidades humanas y la protección de los derechos humanos con miras a una colaboración eficaz entre humanos y máquinas en la vida, el aprendizaje y el trabajo, así como en favor del desarrollo sostenible. (UNESCO, 2020, p.1)

Siguiendo este orden, el Ministerio de Educación de Colombia y en especial su programa Colombia Aprende no son ajenos a las IA y, por el contrario, las consideran como una herramienta que en un futuro sí o sí deberá ser implementado para la educación del país. Entre sus aplicaciones destacadas están el uso de IA para descubrir temas de estudio relevantes, generando automáticamente cursos y evaluaciones. Asimismo, se han diseñado tutores virtuales que proporcionan retroalimentación inmediata y están disponibles todo el día. Además, la IA posibilita la creación de recursos didácticos que se alinean con los estilos individuales de aprendizaje, ofreciendo materiales adaptados a cada estudiante.

Por otro lado, la capacitación en línea ofrece a los educadores una vía para actualizar sus técnicas pedagógicas e incorporar herramientas digitales en pro de la inclusión. Además, gracias a la Inteligencia Artificial, se pueden detectar anticipadamente los indicadores de deserción escolar. Al utilizar esta información, los docentes pueden diseñar enfoques personalizados para apoyar y motivar a los estudiantes, especialmente a aquellos de entornos económicamente vulnerables. Así, la integración de la educación digital y la IA abre nuevas posibilidades para abordar desafíos en el ámbito educativo. En resumen, la IA promete revolucionar la manera en que se imparte la educación en Colombia.

Finalmente, para cerrar este trabajo es necesario que se entienda que el principal propósito de este análisis literario es el de invitar a las personas a que no sucumban ante la alienación que la web y el mundo virtual pueden tener en la actualidad, pues, más bien, lo que se debería de buscar es la armonía y equilibrio entre la vida social física y la vida social virtual, entendiendo que tanto la una como la otra pueden ser muy útiles para un correcto desarrollo humano. De esta manera, lejos de satanizar o condenar los avances tecnológicos y cibernéticos, de lo que se trataría es de lograr dimensionar las posibilidades de estas herramientas para mejorar las pedagogías, las experiencias en aulas y las capacidades y conocimientos humanos.

Referencias

Allasino, Manuel. (2017) “La invención de Morel”, obra maestra de la literatura fantástica argentina.

La Tinta. <https://latinta.com.ar/2017/10/la-invencion-morel-obra-maestra-la-literatura-fantastica-argentina/>

Bioy, Adolfo. (1972) La invención de Morel. Emecé, Buenos Aires.

https://www.academia.edu/11481478/La_invenci%C3%B3n_de_Morel

Blogemia (2022) El mundo de la alienación digital por Byung Chul Han. Blogemia

<https://www.bloghemia.com/2022/05/el-mundo-de-alienacion-digital-por.html>

Dámaso, Carlos. (S.f.) “La invención de Morel”: La renovación fantástica y la influencia del cine.

Cervantes Virtual. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-invencion-de-morel--la-renovacion-fantastica-y-la-influencia-del-cine/html/41a96ea7-84bb-4cc6-8886-15e94f4f397d_3.html#PagFin

Dentzel, Zaryn (2013) El impacto de internet en la vida diaria. Open Mind, BBVA.

<https://www.bbvaopenmind.com/articulos/el-impacto-de-internet-en-la-vida-diaria/>

Echeburúa, Enrique. (2010) Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. Revista Adicciones. Mallorca, España.

<https://www.redalyc.org/pdf/2891/289122889001.pdf>

Facebook. (2022) Información sobre cuentas conmemorativas. META.

<https://www.facebook.com/help/1017717331640041/sobre-as-contas-de-memorial>

Fernández, Yúbal. (2022) Qué es el METAVERSO, qué posibilidades ofrece y cuándo será real.

Xataka. <https://www.xataka.com/basics/que-metaverso-que-posibilidades-ofrece-cuando-sera-real>

Figallo, Beatriz. (S.f.) 1940, un año en revisión. La Argentina y la repercusión regional de la Segunda

Guerra Mundial. Universidad Católica de Argentina.

<http://anima.uca.edu.ar/Digital/9/revistas/th/rth00016.pdf>

López, Teresa (2012) Virtualidades distópicas en la ficción analógica: La invención de Morel, de Adolfo Bioy Casares. Revista Iberoamericana

Pacheco, América. (2012) La invención de Morel. Animal Político.

<https://www.animalpolitico.com/pluma-lapiz-y-cicuta/la-invencion-de-morel/>

Silva, V. & Brown, F. (2001) En búsqueda de la espectrología de Faustine. A propósito de La invención de Morel. Especulo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid.

<https://webs.ucm.es/info/especulo/numero19/bioycasa.html>

Sossa Rojas, Alexis. (2010) La alienación en Marx: El cuerpo como dimensión de utilidad. Revista de Ciencias Sociales, Universidad Arturo Prat. <https://www.redalyc.org/pdf/708/70817741003.pdf>

Suarez, Mario. (2022) Aplicaciones de la Inteligencia Artificial en la educación. Colombia Aprende.

<https://colombiaprende.edu.co/agenda/tips-y-orientaciones/aplicaciones-de-la-inteligencia-artificial-en-la-educacion>

UNIR. (2020) Internet en la educación: ¿Cómo ha influido en la enseñanza?

UNIR. <https://www.unir.net/educacion/revista/internet-en-la-educacion/>

UNESCO (2020) La inteligencia artificial en la educación. UNESCO.

<https://es.unesco.org/themes/tic-educacion/inteligencia-artificial>

Varona, Freddy (2018) La lucha contra la alienación y por el mejoramiento

humano en la filosofía griega del siglo V a.c. Universidad de la Habana, Scielo.

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0253-92762018000100016

Wert Ortega, José. (1972) Alienación y sociedad. Curso de doctorado: Problemas sociales y jurídicos de la alienación. Universidad de Madrid. Dialnet.